



PALABRA DE VIDA

Noviembre de 2004

7 de nov. 32° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por todos los que han sufrido por un aborto y especialmente por las mujeres que buscan paz y sanación, que la gracia de Dios les devuelva su salud y les de fortaleza; Roguemos al Señor:

14 de nov. 33° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por quienes han llegado al invierno de su existencia, que podamos apreciar su sabiduría y aumentar nuestro amor por el regalo de su presencia; Roguemos al Señor:

21 de nov. CRISTO REY

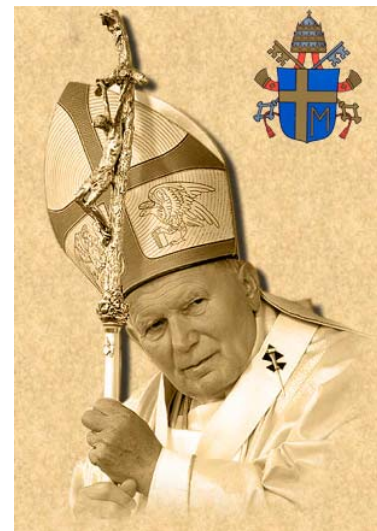
Por todos los líderes de nuestro gobierno elegidos recientemente: que sepan respetar la soberanía de Dios, y trabajen para proteger los derechos de hasta los más débiles de nuestros ciudadanos; Roguemos al Señor:

28 de nov. PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Que siempre agradezcamos el don de la vida, y tratemos de aumentar nuestro respeto por la dignidad de todo ser humano, desde su concepción hasta su muerte natural; Roguemos al Señor:

Desde esta gruta os hago una llamada especial a vosotras, *las mujeres*. Al aparecerse en la gruta, María encomendó su mensaje *a una muchacha*, como para subrayar *la misión peculiar que corresponde a la mujer* en nuestro tiempo, tentado por el materialismo y la secularización: ser en la sociedad de hoy *testigo de los valores esenciales* que sólo se perciben con los ojos del corazón. A vosotras, las mujeres, corresponde ser *centinelas del Invisible*. A todos vosotros, queridos hermanos y hermanas, os dirijo un apremiante llamamiento para que hagáis todo cuanto esté a vuestro alcance a fin de que la vida, toda vida, sea respetada desde la concepción hasta su término natural. La vida es un don sagrado, del que nadie puede hacerse dueño.”

Papa Juan Pablo II, Homilía en la Gruta de Lourdes, 15 de agosto de 2004



“El Adviento es un tiempo corto pero cubre una gran distancia. Es el camino que el alma recorre desde Nazaret hasta Belén. Parece un distancia bien corta comparado a cómo nosotros vemos las distancias. Pero es un camino hasta lo infinito, hasta la eternidad. En verdad, el Adviento es *el camino de la vida espiritual* que todos debemos empezar si no queremos perder el camino.”
 Catherine Doherty, “The Meaning of Advent,”
Donkey Bells

“Dios ha creado al hombre a su imagen y semejanza:(20) llamándolo a la existencia *por amor*, lo ha llamado al mismo tiempo *al amor*.” (*Familiaris Consortio*, 11). Estas relaciones esenciales se basan en el amor de Dios, y sirven como punto de referencia para toda actividad humana.

Discurso Ad Limina del Papa Juan Pablo II a los obispos de San Antonio y Oklahoma City, 22 de mayo de 2004

“Por fe, la Iglesia Católica se preocupa por el bien de todo ser humano y enseña que la dignidad de toda persona viene de Dios y es inalienable. Tristemente, puedo decirles por experiencia personal que no todo católico practica nuestras enseñanzas sobre la dignidad de la persona. Ese es uno de los grandes retos que nosotros los obispos encaramos cada día: cuando nuestra gente –y aún nosotros mismos– contradecimos o no practicamos lo que profesamos, causamos confusión y cinismo sobre la fe que debe ser la marca de nuestro carácter en todos nuestros actos.

Pero yo puedo atestiguar que, por graves que hayan sido las faltas de los católicos como individuos, la doctrina Católica encierra los más altos valores a que una sociedad debe aspirar para ser completamente humana.”

Obispo Wilton Gregory, Presidente de USCCB al Black Caucus del Congreso, 10 de sept. de 2004

“El Adviento es un tiempo corto pero cubre una gran distancia. Es el camino que el alma recorre desde Nazaret hasta Belén. Parece un distancia bien corta comparado a cómo nosotros vemos las distancias. Pero es un camino hasta lo infinito, hasta la eternidad. En verdad, el Adviento es *el camino de la vida espiritual* que todos debemos empezar si no queremos perder el camino.”
 Catherine Doherty, “The Meaning of Advent,” *Donkey Bells*

“Los riesgos a que se expone una mujer que se somete a una FIV se pueden agrupar en varias categorías: severos efectos secundarios e inmediatos de las drogas para la fertilidad; embarazos extrauterinos; riesgos mayores de sufrir complicaciones del embarazo por fetos múltiples, como hemorragias, hipertensión, cesáreas y problemas emocionales y psicológicos debidos a la alta tasa de intentos fallidos, alto porcentaje de abortos y la “reducción selectiva” de los fetos “sobrantes”. Adicionalmente, el riesgo de tener un bebé con defectos de nacimiento es mayor para los niños concebidos mediante las tecnologías para la reproducción asistida.”

Dres. Marie Anderson y John Bruchalski, “Las Tecnologías para la Reproducción Asistida Atentan contra la Mujer”, Programa Respetemos la Vida 2004

“En los últimos 30 años, nosotros los católicos, y muchos de otras creencias y no creyentes, nos hemos sentido el deber de alzar la voz profética para recordar a la sociedad que “los más pequeñitos” de nuestros hermanos y hermanas incluye a aquellos a quienes se les ha negado el primero y más fundamental derecho a la concepción. Desde su comienzo hasta su muerte natural, un ser recibe derechos únicos del mismo Dios. Al igual que con los pobres, inmigrantes, enfermos o prisioneros, no tener voz no significa que los no nacidos no tienen un lugar entre nosotros o el derecho a que ser defendidos. Tenemos la obligación de defender ese derecho.”
 Comentarios del Obispo Wilton Gregory, Presidente de USCCB al Black Caucus del Congreso, 10 de sept. de 2004

“En los últimos 30 años, nosotros los católicos, y muchos de otras creencias y no creyentes, nos hemos sentido el deber de alzar la voz profética para recordar a la sociedad que “los más pequeñitos” de nuestros hermanos y hermanas incluye a aquellos a quienes se les ha negado el primero y más fundamental derecho a la concepción. Desde su comienzo hasta su muerte natural, un ser recibe derechos únicos del mismo Dios. Al igual que con los pobres, inmigrantes, enfermos o prisioneros, no tener voz no significa que los no nacidos no tienen un lugar entre nosotros o el derecho a que ser defendidos. Tenemos la obligación de defender ese derecho.”

Comentarios del Obispo Wilton Gregory, Presidente de USCCB al Black Caucus del Congreso, 10 de sept. de 2004

“Por fe, la Iglesia Católica se preocupa por el bien de todo ser humano y enseña que la dignidad de toda persona viene de Dios y es inalienable. Tristemente, puedo decirles por experiencia personal que no todo católico practica nuestras enseñanzas sobre la dignidad de la persona. Ese es uno de los grandes retos que nosotros los obispos encaramos cada día: cuando nuestra gente –y aún nosotros mismos– contradecimos o no practicamos lo que profesamos, causamos confusión y cinismo sobre la fe que debe ser la marca de nuestro carácter en todos nuestros actos.”
 Pero yo puedo atestiguar que, por graves que hayan sido las faltas de los católicos como individuos, la doctrina Católica encierra los más altos valores a que una sociedad debe aspirar para ser completamente humana.” Obispo Wilton Gregory, Presidente de la USCCB al Black Caucus del Congreso, 10 de sept. de 2004

“Los riesgos a que se expone una mujer que se somete a una FIV se pueden agrupar en varias categorías: severos efectos secundarios e inmediatos de las drogas para la fertilidad; embarazos extrauterinos; riesgos mayores de sufrir complicaciones del embarazo por fetos múltiples, como hemorragias, hipertensión, cesáreas y problemas emocionales y psicológicos debidos a la alta tasa de intentos fallidos, alto porcentaje de abortos y la “reducción selectiva” de los fetos “sobrantes”. Adicionalmente, el riesgo de tener un bebé con defectos de nacimiento es mayor para los niños concebidos mediante las tecnologías para la reproducción asistida.”

Dres. Marie Anderson y John Bruchalski, “Las Tecnologías para la Reproducción Asistida Atentan contra la Mujer”, Programa Respetemos la Vida 2004

“Dios ha creado al hombre a su imagen y semejanza:(20) llamándolo a la existencia *por amor*, lo ha llamado al mismo tiempo *al amor*” (*Familiaris Consortio*, 11). Estas relaciones esenciales se basan en el amor de Dios, y sirven como punto de referencia para toda actividad humana.”

Discurso Ad Limina del Papa Juan Pablo II a los obispos de San Antonio y Oklahoma City, 22 de mayo de 2004